

Entrevista al Dr. Hernán Iturriaga Ruiz, Presidente Sociedad Chilena de Gastroenterología (SCHG) 1990-1992

Cristian Jiménez R.¹, Ricardo Estela P.² y Rodrigo Zapata L.³

Interview with Hernán Iturriaga Ruiz, MD. President of the Chilean Society of Gastroenterology (SCHG) 1990-1992



Foto 1. Dr. Hernán Iturriaga Ruiz.

Introducción

Conocí al Dr. Hernán Iturriaga en 1972, siendo yo estudiante de tercer año de medicina que se incorporaba al campus que entonces era parte de la Facultad de Medicina Sur y que la componían los Hospitales San Francisco de Borja y Manuel Arriarán. El Dr. Iturriaga impartía docencia en patología funcional, ese fue mi primer contacto con él. Entonces el Dr. Iturriaga ostentaba en nuestros hospitales la máxima autoridad académica, siendo secretario de estudios de la carrera de medicina.

El Dr. Hernán Iturriaga Ruiz efectuó su pregrado en el Hospital San Juan de Dios, específicamente 4° y 5° año, y su internado en el Hospital San Francisco de Borja, ya que como él mismo declara, el Dr. Armas Cruz se peleó con él, aunque después le pediría que volviera como becado. Al Hospital San Borja llegó como interno en 1960, comenzando a trabajar ese mismo año con el Dr. Guillermo Ugarte en mecanismos de fibrosis hepática. Durante su exitosa carrera hizo dupla académica inseparable con el Dr. Ugarte y juntos efectuaron una fructífera labor de investigación hepatológica con múltiples publicaciones en revistas nacionales e internacionales. Cabe destacar entre sus publicaciones, el haber sido el primero en señalar al sobrepeso como un factor deletéreo en el daño hepático.

Es un fanático de la lectura, tanto de literatura como de medicina, alguna vez me confesó que no se dormía sin leer alguna publicación médica reciente. Gusta de la música clásica, del ballet, de viajar y disfrutar de sus nietos.

Fui testigo de sus múltiples distinciones y responsabilidades, entre las que yo recuerdo, Presidente de la Sociedad Chilena de Gastroenterología y de la Sociedad Médica de Santiago. En esta última me tocó hacer su semblanza cuando fue distinguido

como conferencista invitado nacional. En la oportunidad, el Directorio me pidió que contara alguna anécdota que relajara la presentación y no fuera sólo una enumeración de sus logros. Recuerdo haber intervenido una vieja foto en blanco y negro del antiguo Hospital San Francisco de Borja con una sigla: BAI. Era famosa una historia conocida por médicos más antiguos y trataba de un grupo de estudiantes de medicina, que frente al rigor académico distintivo del Dr. Iturriaga, habían ideado un movimiento, emulando en broma a los muchos movimientos políticos que rayaban las paredes del hospital, las “brigadas anti Iturriaga”.

Fue nombrado, una y otra vez, mejor docente por los becados de Medicina Interna de nuestro hospital al término de su formación. Como Profesor Titular, asumió la dirección del Departamento de Medicina y gran parte de su relación con el hospital fue a través de su cargo universitario. Sólo aceptó unas pocas horas funcionarias del servicio cuando no tuvo alternativa y tuvo que hacerse cargo de la dirección del Instituto Chileno Japonés de Enfermedades Digestivas para evitar la desaparición de la Unidad de Gastroenterología del hospital, en el año 1995. Este fue un acto de mucho coraje, con gran costo personal, que nunca ha sido suficientemente reconocido. Se mantuvo en este cargo hasta noviembre de 2006 cuando decidió renunciar, manteniendo hasta hoy algunas horas para contribuir a la docencia.

Tuve el gusto de tenerlo de maestro, como estudiante de medicina, como internista y gastroenterólogo. Como lo he destacado muchas veces, el Dr. Iturriaga constituye un referente académico, y es quien cautela el rigor y la disciplina necesaria en un grupo que quiere surgir entre las dificultades del servicio público.

Dr. Ricardo Estela P.

¹Periodista de la Sociedad Chilena de Gastroenterología.
²Instituto Chileno Japonés de Enfermedades Digestivas. Hospital Clínico San Borja- Arriarán, Santiago.
³Gastroenterólogo. Profesor Asociado de Medicina, Hospital del Salvador, Universidad de Chile y Clínica Alemana.

Recibido: 12 de octubre de 2014
Aceptado: 16 de octubre de 2014

Correspondencia a:

Dr. Rodrigo Zapata Larraín
Gastroenterología, Clínica Alemana, Santiago
Av. Manquehue Norte 1410, Vitacura, Santiago, Chile.
Teléfono: (+56 2) 22101111
rzapata@alemana.cl

Gastroenterología y algo más...

Dr. Hernán Iturriaga Ruiz, Past Presidente Sociedad Chilena de Gastroenterología

La motivación por estudiar medicina que tuvo Hernán Iturriaga Ruiz vino desde su familia. “Estudié medicina porque tenía un tío que para mí era una imagen importante, mi padre que era psicólogo había querido ser médico, pero por razones económicas, no pudo”, relata.

En este mismo contexto, recuerda un episodio de su infancia. “Me enfermé de hepatitis a los siete años y estuve bastante tiempo en cama, aprovechando de leer sobre la enfermedad y me empezó a interesar la biología. Dudé mucho si estudiar historia o medicina, pero llegué a la conclusión de que la historia la podía estudiar en cualquier momento, pero no así la medicina”, señala.

Durante su paso por la carrera de medicina en la Universidad de Chile, el doctor Iturriaga aún no tenía ninguna inclinación específica, aunque siempre manifestó interés por investigar. “Siempre me interesó la investigación, fui ayudante de biología donde trabajamos con unas ratitas y unas ranas, además, fui ayudante de bioquímica donde tuve a un profesional muy famoso, al cual admiraba mucho, Hans Niemayer, quien trató incluso que me dedicara a la bioquímica, pero al final llegué al área clínica”, explica.

“Un tiempo estuve pololeando con la psiquiatría, pero en ese tiempo esta especialidad y la gastroenterología estaban muy relacionadas. Muchas de las cosas que ahora se sabe son influidas por las emociones, en esa época eran consideradas psicosomáticas. Elegí gastroenterología porque me permitía una relación con el paciente, algo que me había interesado desde mis afanes psiquiátricos”, comenta sobre el cómo llegó a la especialidad.

Luego de llegar a la gastroenterología, el doctor Iturriaga decidió dedicarse al hígado, influenciado por su estrecha relación con la bioquímica. “Tuve un maestro, que en esa época era el jefe de internos cuando llegué al hospital San Borja Arriarán y que investigaba el hígado desde el punto de vista bioquímico. Como yo tenía algo de experiencia en el tema, acá podía conectar ambas cosas”, afirma el Past Presidente.

Es en este mismo período donde empieza a formarse su vocación académica que ha perdurado a lo largo de los años. En este sentido, el doctor comenta que “cuando me recibí me quedé en la universidad, porque coyunturalmente se había creado una cátedra nueva y como era uno de los mejores puntajes, me ofrecieron un horario completo y me permitieron hacer lo que en ese entonces se llamaba “beca mixta”, que permitía trabajar en ciencias básicas media jornada y el resto en la parte clínica”.

El interés por lo académico también tuvo una

raíz familiar. “Mi padre fue profesor universitario y yo viví en un ambiente con gente de muy alto nivel universitario, por ejemplo eran amigos de mi padre Jorge Millas, Fernando Oyarzún y Eugenio González, entonces crecí escuchando sobre problemas universitarios y sentí que tenía que dedicarme a esto”, señala el doctor Iturriaga. Además, como parte de su formación profesional en 1966 se fue por 2 años al Hospital *Mount Sinai* de Nueva York con una beca *NIH Postdoctoral Research Fellowship*.

Su relación con la Sociedad Chilena de Gastroenterología

Tras su paso por Estados Unidos el doctor Iturriaga llegó con renovados bríos a Chile. “Después durante cuatro o cinco años seguí produciendo trabajos experimentales y la doctora Marta Velasco, que nunca fue presidente de la Sociedad, pero sí de la Sociedad Médica y con quien siempre he tenido una excelente relación, me estimuló para que presentara mis cosas en los congresos y así conocí a la gente de la Sociedad”, explica.

“Para integrarme a la Sociedad, cosa que ahora no existe, tuve que presentar un trabajo realizado en ratas donde a través de una dieta que hacía cirrótico al animal y luego estudiaba las enzimas, porque uno creía que en el cambio de las enzimas iba a encontrar muchas respuestas. En ese tiempo no existía la biología molecular”, señala.

En 1980 y como representante del Hospital San Borja Arriarán el doctor Hernán Iturriaga se integró al Directorio de la Sociedad Chilena de Gastroenterología, institución que llegó a presidir entre los años 1990 y 1992. En 1994 fue reconocido como Invitado Nacional por la SCHGE.

“Entre ser Director, Vicepresidente y Presidente, además de Past Presidente, estuve muchos años en el Directorio de la Sociedad Chilena de Gastroenterología”, comenta el doctor Iturriaga. Durante este período, además del desarrollo de la Sociedad, el doctor Iturriaga recuerda que se pusieron las bases de lo que después se constituyó en la Asociación de Endoscopia Digestiva. Además, el Club de Hígado formado el año 1980 pasó a llamarse Asociación Chilena de Hepatología.

“Cuando llegué a la presidencia, luego del doctor Carlos Quintana, nuestra Sociedad estaba formada por un directorio cuyos representantes eran miembros de centros docente asistenciales, todos ellos públicos, excepto la Universidad Católica”, señala. Según relata el doctor Iturriaga, “no existía la competencia por el poder que después surgió a través de las clínicas y las universidades privadas”.

“En esa época teníamos una convivencia muy

agradable y había una secuencia que siempre se respetaba, de tal manera que los cuatro o cinco centros formadores tuvieran en algún momento su presidente. Esto cambió bruscamente cuando aparecieron las universidades privadas y cuando la mayor parte de la gente trabajó en clínicas y no en hospitales públicos”, explica.

Durante su presidencia se mantuvieron las actividades tradicionales de la Sociedad como un curso de actualización una vez al año y la realización de un Congreso anual. “Eran eventos más modestos que los actuales, porque teníamos menos invitados internacionales, pero de gran calidad. En aquella época el país era más sobrio y con menos recursos”, recuerda el doctor.

“En mi período traté de agrandar la Sociedad y modificamos algo los estatutos de manera que se pudiera contar con miembros adherentes que no fueran gastroenterólogos, pero que estuvieran trabajando con alguno o que tuvieran relación con la especialidad como enfermeras, tecnólogos o bioquímicos. Esto después se cambió y siento que de alguna forma hizo que la Sociedad se convirtiera en algo más elitista, en mi tiempo tratamos que hubiese más participación y que fuese más democrática”, relata el Past Presidente.

La organización del Congreso Chileno de Gastroenterología también es un aspecto que el doctor Iturriaga rememora con especial atención. “Tuve muy mala suerte cuando me tocó organizar los dos congresos. El primero lo realizamos en Pucón, porque ya habíamos empezado con la idea de salir de Santiago y durante muchos años se hicieron los Congresos en Viña del Mar. Decidimos llevarlo más lejos, con la mala suerte de que el único sitio donde se podía hacer un encuentro en esa época era el Gran Hotel de Pucón, el cual se quemó en julio y nuestro congreso era en noviembre”, señala entre risas.

Como anécdota recuerda que “nos costó mucho ver cómo salir del paso, tuvimos que alojar a los invitados internacionales en otros hoteles y el congreso fue casi de “boy scouts”, porque las salas no estaban terminadas, llegamos a barrer el día anterior y a movilizar escombros, pero eso lo hizo incluso más entretenido y sirvió para unir más a la gente”.

“El segundo congreso que me tocó era en Viña del Mar en el Hotel O’Higgins y para este evento teníamos todo reservado y nos llama una persona de la Cancillería para decirnos que lamentablemente tenían que quitarnos la reserva de los salones, porque había una conferencia internacional programada para la misma fecha. Finalmente nos mandaron al Club de Viña, y la misma cancillería financió incluso el arreglo de algunas dependencias, pero lo simpático fue que a los invitados les gustó mucho más estar en el club que en el hotel”, señala.

En el Hospital San Borja Arriarán ha integrado y



Foto 2. De izquierda a derecha: Drs. Juan Pablo Roblero, Hernán Iturriaga, Carlos Barrientos, Rodrigo Ponce, Edmundo Aravena y Ricardo Estela (Médicos Hospital San Borja Arriarán).



Foto 3. De izquierda a derecha: Dr. Roberto Segovia, Enfermera Sra. Marcela González, Drs. Edmundo Aravena, Hernán Iturriaga, Rodrigo Ponce, Lorena Castro, Ricardo Estela, Elisa Hernández, Carlos Barrientos, Tamara Pérez, Andrea Pinto, Gonzalo Pizarro. (Grupo médico del Hospital San Borja Arriarán).

formado a un grupo importante de gastroenterólogos y amigos que trabajan en la actualidad (Fotos 2 y 3).

Mirando hacia el futuro el doctor Iturriaga destaca la necesidad de retomar lo académico como tema fundamental del quehacer de la Sociedad y de sus encuentros científicos. “Los cursos y los congresos son cada día más impresionantes, porque se pueden traer más invitados, la comunicación es mucho más fácil y la Sociedad además está haciendo algo muy interesante que es dar a conocer posiciones de trabajo en distintas partes del país, por eso es importante hacer esfuerzos para retomar el tema académico como algo fundamental.